

Perú

Sussan Hurtado Bocangel

Antropóloga, egresada de la Universidad Nacional San Antonio Abad de Cusco. Cursa estudios de doctorado en la Universidad Lumière Lyon 2 de Francia. Sus investigaciones se basan en la construcción educativa del individuo en sociedad y las representaciones sociales de NNA.

APRENDER PARA LA VIDA

Resumen

El gobierno peruano designa la calidad educativa como *el nivel óptimo de formación que todas las personas deben de tener para hacer frente a la vida*. Esta premisa lleva a pensar que los niños van al colegio para aprobar la vida.

La realidad humana actual muestra que el nivel de ingresos económicos de los padres determina muchas de las oportunidades de los niños, no obstante también las etnoteorías que son las representaciones socialmente construidas. Como por ejemplo vivir aun en tiempos de inequidad y discriminación que no solo son formulados con ecuaciones matemáticas presupuestales sino también con estereotipos.

A partir de la visita de aulas en diferentes escuelas en Cusco se constata un conjunto de interacciones interpersonales y energía creativa de los niños. Estas a veces desbordan en incomprensión. Un alumno no lleva solo una mochila o una tarea, hay otras situaciones que se debe conciliar en el aula.

Palabras claves: Etnoteorías, aula, logro educativo, proyecto de vida.

INTRODUCCIÓN

Se escucha y se dice que la educación es lo más importante para generar un cambio en el país. Esta frase desencadena varias reflexiones y un sin fin de ideas, ideologías y posturas. Sin embargo, centrarse en el pensamiento del niño al respecto y plantear particularmente ¿qué es el logro educativo? genera pautas sobre el impacto en sus proyecciones.

Con esta interrogante, reflexionar en torno a la educación, con niños de cuarto de primaria en los distritos de Wanchaq, Saylla y Huancarani. Sus ideas, representaciones o creencias, las llamaremos “etnoteorías”: las que están construidas socialmente a partir de prácticas educativas y el contexto socioeconómico y cultural que envuelve la crianza de los niños (Harkness & Super, 1996).

Entonces ¿Qué es el logro educativo? para ellos, algunos ejemplos:

“Ósea significa que lo que has logrado...los diplomas, si te has sacado en la escuela, solo si te sacaste diplomas y lo que aprendiste”

Qoya¹ de 9 años - Wanchaq

“Ser algo en la vida”

Wayra de 10 años - Saylla

“¿Logros educativos?, que están destacando (los niños)”

Qori de 9 años - Saylla

“Lo que logras cuando estudias”

Kantu de 9 años - Huancarani

El énfasis en sus respuestas está en la actividad escolar. Ellos conceptúan “el logro educativo” con etnoteorías sobre el reconocimiento social como “*el diploma*” o *la acción de “destacar”*. Otra expresión es: “*ser algo en la vida*”, una frase recurrente del cusqueño, se refiere a la movilidad social al ser un profesional, así obtener un nuevo estatus social y finalmente, como dice Qoya “lo que logras, cuando estudias”, refiriéndose a los aprendizajes, los conocimientos y las competencias que se construyen y adquieren en el colegio.

Estas etnoteorías merecen ser confrontadas con la ley educativa N° 28044 en el artículo 13 que indica: “la calidad educativa es el nivel óptimo de formación que deben alcanzar las personas para enfrentar los retos del desarrollo humano, ejercer su ciudadanía y continuar aprendiendo durante toda la vida”. En base a este objetivo educativo, varias preguntas surgen: ¿cuáles son los retos del desarrollo humano de los niños en el país?, ¿es que ellos ejercen su ciudadanía? y ¿cómo asegurar que aprendan durante toda su vida?

¹ Los nombres han sido modificados para proteger la identidad de los niños.

CONTEXTOS DIVERSOS Y RETOS DE VIDA DIVERSOS EN LAS ZONAS: URBANA, URBANA PERIFÉRICA Y RURAL

Los siguientes distritos por mencionar tienen características socioeconómicas y culturales diversas que manifiestan distintas formas de vida. Wanchaq que representa a una zona urbana, Saylla a la zona periférica urbana y Huancarani a la zona rural.

En el espacio andino rural, los niños tienen tareas precisas, a los 10 años saben cocinar y tienen la responsabilidad de cuidar de sus hermanos menores, además de cuidar y pastorear a los animales domésticos de la familia. A pesar de su vida comunitaria, viven con muchas carencias de alimentos, abrigo y salud. El colegio les gusta porque tienen un tiempo para ellos, para jugar, aprender y distraerse. Por el trabajo que desarrollan sus padres en agricultura, ganadería y comercio, los niños se encuentran solos en casa. Es al llegar la noche que el reencuentro familiar se da entorno un plato de comida y la plática sobre sus vivencias diarias.

La educación estatal no ve la potencialidad de actividades rurales para la vida futura de estos niños. En manos de los profesores, la consigna es enseñar matemática y comunicación (leer y escribir) para que se puedan defender en el futuro y así aprender durante la vida. Al terminar la primaria, muchos de ellos no continuarán el nivel secundario y si lo hacen será con la migración del campo a la ciudad, que no es segura porque tendrán que salir a trabajar, en situaciones de riesgo, en la mayoría de casos. ¿Cuál sería lo ideal?, darles las oportunidades de vida en sus propios contextos para valorar sus actividades, tradiciones y sus vivencias a partir de las actividades que realizan en la comunidad, y a su vez que el estado valore estas como proyecto de vida (ser alguien en la vida). Sus padres deberían ser valorados como ciudadanos que manejan un conocimiento y actividad especializada “agricultores, artesanos, etc.” Pero que esto no signifique la ausencia de las mismas oportunidades de aprendizaje en áreas tecnológicas o de conocimiento universal, sino que estas mejoren sus condiciones de vida.

En el espacio urbano y periférico urbano andino, socioeconómicamente variado, marcado por subculturas reunidas por los migrantes del campo a la ciudad y entre otros, por la expansión poblacional ¿Qué se ofrece en estos espacios a los niños? La educación escolar ocupa más de ocho horas diarias, por la asistencia a la escuela y las tareas que deben de realizar en casa. Los espacios de juego en los barrios emergentes como en el centro de la ciudad son limitados para ellos y ahora considerando la calle como “peligrosa”. Así se va forjando una vida solitaria e individualista, frente al televisor, videojuegos o computadora.

Bajo estas realidades, se van manifestando brechas de acceso a la educación formal, como las dificultades de un alumno de primaria al pasar a secundaria y tener que migrar de la zona rural a la urbana, cambiando de contexto, su lengua y enfrentándose a trabajos informales para adaptarse a su nueva vida. En la suma de estas dificultades una causa de deserción escolar y de proyecto profesional fallido. Así mismo tomemos en cuenta la familia que es la base para la socialización del niño, está pasando por transformaciones en su constitución (monoparental y familias compuestas) van generando cambios psicológicos y de comportamiento. A todo ello, la pandemia por el COVID-19 profundiza las brechas socioeconómicas y las vulnerabilidades

de la población en niños.

EL AULA: EXPRESIÓN DE UN SISTEMA HOMOGENEIZADOR Y CENTRO DE ENERGÍA CREATIVA

Sería útil dirigir la mirada al aula, las interacciones comportamentales y de pensamiento que en ella emergen.

Las aulas en Cusco, en zona rural como en urbana son como un “copia y pega”, todas están instaladas de la misma manera, los muros se organizan según sectores de las áreas curriculares y la variante puede ser el idioma, que en zonas rurales es en la lengua quechua. Resaltan las frases simbólicas como “aprendiendo matemáticas” o “cuidando nuestro planeta”. Luego se presentan una serie de papelotes que son “evidencias” del trabajo realizado en grupos o por el profesor. Algunos profesores consideran el uso de estos papelotes como “distractores” pero igual siguen con la práctica. Esto solo demuestra la transferencia de un modelo homogeneizador que va luchando con la dinámica particular e individual del alumno y de su cultura.

En estas aulas un indicador de evaluación formativa importante es “el comportamiento”, que puede ser discernido según el rol que se juega en este espacio. Desde una postura pedagógica activa indica que el alumno emprende un aprendizaje de autonomía guiada y se opone a una actividad pasiva de escuchar a un experto. Pero, cada alumno, como cualquier humano, carga con una historia personal y emocional que determina mucho el comportamiento y la participación en el aula.

En Saylla, se preguntó a Qory de 9 años ¿Por qué cree ella que su compañero Wayra de la misma edad, molesta a sus compañeros y recibe constantes llamadas de atención de parte de la profesora? Respondió ella que “es le falta de amor de los padres”. Al tener la entrevista con Wayra, entendimos que él tenía muchas inseguridades:

Wayra: pero... mira...una, quien te cría, quien te da todo, es tu mamá, ¿sí o no?, y la que no está a tu lado no es tu mamá.

Entrevistadora: ¿tú sientes así?

Wayna: mi mamá (madrastra) me ha dicho, “hasta un perro le quiere más a su hijo” o ¿es mentira?

Con estas frases, él explica la relación incoherente que siente tener una madre lejos, que es la progenitora y vivir con la esposa del padre, quien se hace cargo de él, ambas son sus “madres”, sus roles los cuestiona. Es así, que la interpretación de Qory es muy certera de la realidad familiar de su compañero de clase. Según un análisis de evaluación formativa, el comportamiento del niño en clases no permite “lograr las competencias” y estas son expresadas en sus notas finales, con “B” en seis de los ocho cursos que lleva, con ello se refiere a

que él está en el proceso de desarrollar la competencia. Esto demuestra que ni en la familia y ni en el colegio enseñan a comprender y manejar las emociones, a conllevar las penas o hablar de ellas. Y este último aspecto puede ser decisivo para las notas formativas en el colegio.

La realidad es que el proyecto de vida, con el cual podrían descubrir potencialidades y emprender desde muy temprano una vida de actividades determinantes para el futuro de los niños, es algo que no se ha previsto en el hogar y en la escuela.

En Huancaraní, en el área de personal social, se habla de derechos del niño. La profesora pregunta a sus alumnos, “¿cuáles son vuestros derechos?” Después de varias respuestas sueltas en el aire, un alumno dice “*derecho a trabajar*”. Esta respuesta genera la pregunta directa al alumno, “¿*tu trabajas?*”, el niño con todo ánimo responde, “*los domingos vendemos helados en la feria*” (señalando a su compañero). Y se da lugar a una serie de repreguntas, “¿*el dinero que ganas es para ti?*” dice la profesora. El niño dice, “*me quedo con un sol y el resto le doy a mi mamá*”. La profesora le dice, entonces no trabajas sino ayudas a tu mamá. Al instante otro niño dice, “*yo trabajo y mi mamá no me da nada*”. La profesora le responde un poco consternada con una pregunta “¿*es que los padres debemos sacar las cuentas de todo lo que gastamos desde que los hijos nacen?*” Una niña explica, a modo de corroborar lo que la profesora dice, “*yo ayudo vendiendo tortas, las hacemos con mi mamá y de lo que gano le doy a mi mamá, pero con eso me compra ropa, mis útiles y otras cosas que necesito*”.

La realidad humana actual muestra que el nivel de ingresos económicos de los padres determina muchas de las vivencias y oportunidades de los niños. El Perú es el único país que llegó a tener un sindicato de trabajadores adolescentes defendiendo el derecho al trabajo, nace la pregunta si este no es acaso un acto ciudadano (Invernizzi, 2003).

Se constata que la constitución en el artículo 30 contempla que “son ciudadanos los peruanos mayores de dieciocho años. Para el ejercicio de la ciudadanía se requiere la inscripción electoral”. Entonces ¿qué pueden estar haciendo los niños de primaria para aspirar a ser ciudadanos? La intención es mostrar que hay una realidad, el “apoyo a la familia” no solo queda en solidaridad, sino también en ingresos económicos por más mínimos que estos puedan ser, debería valorarse ello y mostrar que, sin ejercer su ciudadanía, trabajan. En un país donde se tiene un gran porcentaje de “trabajo informal” no hay una definición ni de oficio, ni de tiempo, por lo tanto, ni de edad.

En Wanchaq, un ejemplo de tarea escolar y una exposición oral en clases. La consigna de la profesora era traer un postre preparado por el alumno y una descripción de la receta, escrita en papelote. De por medio está el apoyo de los padres en esta actividad. Expusieron cuatro niños, el primer niño llevo “ensalada de frutas” con diseños originales (palmera, león, libelulla, etc.) y su disertación fue acompañada de un papelote con la descripción esperada. La felicitación de la maestra y los compañeros se hizo sentir con los aplausos y demás adjetivos positivos, además de la mención favorable que fue gracias también al apoyo de la madre. El segundo niño preparó “arroz con leche”, no llevo papelote y leyó la receta del cuaderno. Los compañeros hicieron varias preguntas, y con la perspicacia que tienen, preguntaron “¿qué parte de la receta hiciste tú?” Él explicó que solo lavo el arroz. La tercera alumna llevo “leche helada”, leyó la

receta del cuaderno y comento que en la realización solo puso las tapas de los envases. Y el cuarto y último alumno, llevo una torta decorada de chocolate y lentejas de colores (golosinas) y cuando comenzó a explicar, dijo que él solo la había decorado y que la torta era comprada. Como el dicho dice, *caras vemos y corazones no sabemos*, la realidad de cada niño en el hogar es distinta. La disponibilidad de tiempo y economía de los padres no son los mismos, tanto como la motivación y el empeño que los niños ponen en la realización de la tarea.

Detrás de esta actividad se movilizaban varias actitudes y comportamientos, los demás compañeros no eran agentes pasivos a estas exposiciones, es más, se solicitó que realizaran preguntas. Una marcada situación fue cuando la tercera niña se presentó, cabe señalar que tiene discapacidad física visible y por la cual, los niños no querían recibir el postre, entre dientes, decían que era algo sucio, una muestra de discriminación que no fue percibida por la profesora, porque estaba concentrada en los aspectos del cumplimiento de la tarea. En entrevistas con la madre de la niña, nos señala que tanto su esposo como ella, no permiten que ella realice tareas complicadas en el hogar que le pueden ocasionar un accidente, por tanto, la sobreprotegen. Esta tarea y esta actividad en el aula creó “competencia” entre alumnos, porque uno trabajó mejor que el otro, genera conflicto y además la muestra de desigualdad en la realidad familiar. En aula se ve inequidad y discriminación que no solo son formulados con ecuaciones matemáticas sino también con estereotipos.

DISCUSIÓN Y RECOMENDACIONES

Aprueban ¿para el colegio o para la vida? Lo que en el aula se vive, es un concentrado de realidades y de mucha energía creativa, que a veces desborda en incompreensión. Se necesita interpretar y asimilar la realidad del niño para entender todo lo que lleva consigo al aula, no solo es una mochila o una tarea, hay otras situaciones que deben conciliarse con la realidad escolar. La idea es que ellos comiencen a vivir lo que aprenden y que esto les sirva para una vida con un propósito comunitario y personal.

Si la educación se basa en necesidades e intereses de los que aprenden (Berkson, 1965, p. 18) entonces generar un ambiente democrático en el hogar o en el colegio no conlleva a un “fin fijo” sino a un proceso direccional como Thomas Hopkins propone (Berkson, 1965, p. 20). Este planteamiento es complicado cuando un profesor tiene a su cargo de entre 25 a 30 alumnos ¿Cómo escuchar a todos?, ¿cómo enseñar a todos aprovechando la capacidad de cada uno? El programa curricular tiene varias alternativas y exige trabajar mediante aprendizajes previos, sesiones vivenciales o situaciones significativas. Todo con la intención de generar interés y atención, pero en la mayoría de casos, los profesores pelean con el tiempo y terminan realizando ellos mismos los desafíos que previamente plantean a los alumnos.

¿La educación necesita nuevas estrategias? Sí, una de ellas que consideramos trascendental, es la comunicación entre profesores y padres, no solo para las actividades escolares, más bien con el objetivo de un desarrollo unificado, en la que el niño/alumno no ve oposición entre ambos roles educativos. Este acuerdo debe nacer del escenario de escuchar a los niños y concertar objetivos. Como se vio anteriormente, la definición de trabajo, es importante desde el punto de

vista de un niño que crece en medio de actividades económicas informales. Sus concepciones son tomadas de la similitud de experiencias de su contexto familiar y comunal cercano. El trabajo no se define por horas, ni contrato, ni beneficios, sino por el hecho de aportar un ingreso (el mínimo que sea) al hogar. Sublime concepto del niño, pero que bien representa una realidad de trabajos sacrificados con poca ganancia y de cansancio físico y mental.

El desafío en la actualidad es el acceso a internet para un desarrollo tecnológico y de aprendizaje. Se entiende que sea ahora una necesidad creada y secundaria, pero detrás de ello se debe generar un propósito. Sin la guía o apoyo de un adulto para fines creativos, el internet puede ser solo distracción. Un ejemplo de lo provechoso que puede ser, es el caso de Rodolfo Yauri (León, 2021) que construyó una impresora con los conocimientos que encontró en internet, pero no solo se evidenció ello, así también el respaldo y constancia de su madre. No es que los padres deban desestimar sus capacidades cuando no cuentan con una profesión, es la resolución de apoyarlos y motivarlos la gran fuente para que logren sus metas.

Se necesita una sociedad de calidad que brinde oportunidades para disminuir los desafíos negativos que enfrentan en el presente los niños. Esta sociedad debe tomar en cuenta sus aspiraciones e ideas que los califican como individuos de participación activa. Cada día aprenden para la vida, esa es una ley constante.

REFERENCIAS

- Berkson, I. (1965). *Lo ideal en la educación*. México: Libreros Mexicanos Unidos.
- Harkness, S., & Super, C. (1996). *Parents' Cultural Belief Systems: Their origins, expressions, and consequences*. New York: The Guilford Press.
- Invernizzi, A. (2003). Des enfants libèrent de l'exploitation ou des enfants travailleurs doublement discriminés? Position et opposition sur le travail des enfants. *Déviance et société.*, 27, 459 à 481.
- León, J. (2021). Niño de 13 años crea una impresora 3D con cajas de frutas. *La República*.